



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 17 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8.

Madrid 2 Mayo 1883.

En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquín Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma.—Vestido con paletot.—Vestido con echarpe.—Abrigo de viaje para niña.—Traje para paseo.—Traje para salón.—Cofias de mañana.—Fichú de muselina.—Ahuecador.—Enagua redonda.—Trajes para jardín: Vestido de velo indio.—Vestido fantasía.—Vestidos para paseo: Vestido escocés.—Vestido de cachemir.—Cofia de encajes.—Grupo de encaje y plumas.—Vestido

para niño.—Trajes para jovencitas.—Vestido para paseo.—Vestido para recibir.—Puntilla de crochet.—LITERATURA.—El dos de Mayo, por Ramon Huerta Posada.—El águila imperial, soneto, por G. Laverde Ruiz.—La danza en los tiempos antiguos y modernos, por Sofia Tartilan.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Charadas.—Correspondencia.—Explicación del figurín. 1.549

#### REVISTA DE MODAS.

El mes de Mayo, el más bello del año, puede calificarse también del más importante para la moda. Carreras de caballos, aperturas de jardines, fiestas campestres, conciertos al aire libre, teatros, diversiones, en fin, de tan contrario carácter, que la moda se exhibe en todas sus manifestaciones, y tienen empleo las más atrevidas novedades. En tejidos, la moda se muestra espléndida, ya ofreciendo géneros lisos de colores opacos, ya brochados de vistosas tintas, ya escoceses de colores claros con rayas menudas cruzadas á grandes ó pequeños espacios para dar gusto á todos los deseos.

Estas telas, un tanto atrevidas, serán patrimonio de las jóvenes y de las mujeres esbeltas, únicas que pueden permitirse los grandes cuadros. En las personas gruesas los cuadros perjudican, abultan, y cada costura que tronza un cuadro, parece que deja escasa la tela por el gran desarrollo de la persona: á éstas les aconsejo los colores oscuros y lisos, y si por rendir culto á la moda quieren estentar algún tejido de cuadros, se someterán á una combinacion, como por ejemplo, la siguiente: Falda de velo indio á cuadros, muy plegada á la escocesa, y des-



1. Vestido con paletot.

1 Y 2. TRAJES PARA VISITAS.

2. Vestido con echarpe.

cansando sobre otro plegadito estrecho de la misma tela; redingot ceñido del talle en cachemir ó gros otomano de color liso, respondiendo á uno de los colores oscuros de las rayas, y abotonado por delante hasta más bajo del talle, donde le ciñe un echarpe ó pequeña faja escocesa, continuando abierto el redingot por delante, y por las costuras de los costados y espalda para dejar ver los pliegues de la falda escocesa: vueltas de manga, y cuello de esta tela completarian muy bien este atavío elegante y sin pretension. También tengo á la vista un modelo de estos redingot-blusa que, como indica su nombre, son rizados en el hombro y talle, donde los ciñe un cinturón de seda con largas caídas: el que tengo á la vista, hecho para una de las señoras más conocidas por su elegancia, es otomano azul marino, con lunares del mismo color, grandes y muy separados, abierto por delante en todo su largo, y orillado á los dos bordes por encaje color marfil muy rizado para que guarnezca ricamente la delantera. Esta prenda cubre casi enteramente el vestido. También para jovencitas, y como traje propio para



jardín, he podido admirar un modelo recién traído de París. Es una falda plegada de faya verde mirto, y túnica redingot de velo indio á rayas ceniza crema y granate: la parte de adelante la constituye un delantal bastante largo, y recogido de las dos caderas para que resulte muy plegado, y los delanteros del cuerpo cerrados sobre chaleco de faya verde, se abren violentamente desde el talle para bajar rectos por el costado á guarnecer la parte de atrás, uniéndose con la espalda que baja en forma princesa, pero no sin dejar pasar por esta costura las puntas del delantal, que forman un bullonado pouf sobre el mismo redingot, quedando flotantes, y no muy largas las puntas: dos grandes carteras de la misma tela con botones grandes verdes, cubren la salida de estas puntas, y adornan la túnica al costado: vueltas de manga, cuello jacobino y botones grandes, todo ello verde, completan esta combinación de gran novedad.

Veránse ya aparecer las granadinas brochadas y estampadas con flores de terciopelo para trajes negros y manteletas, y los indispensables satenes, tan propios para traje de jardín, que se verán estampados á grandes flores de colores tan naturales, de dibujo tan propio, como si se hubieran arrojado sobre la tela cortadas de su tallo: las grandes lunas redondas ó en cuarto, alternarán con las flores; y los bordados de cristal en tul y granadina serán de una elegancia sin rival para delanteras y accesorios de trajes de seda y de granadina negros.

Las manteletas de granadina y tul bordadas de cristal y forradas de sedas figuran en primer término como abrigo de entretiempo y verano: guarnécense de blonda española en uno ó dos órdenes, sujetas de trecho en trecho por golpes de pasamanería, y su forma es redonda de atrás con las puntas largas y cuadradas por delante, rizadas á la altura del talle; es la manteleta *bonne-femme*, que vuelve á recobrar el favor de que gozó hace algunos años. Llevaránse además los abrigos de forma visita en otomano y raso, éstos en segundo lugar por lo muy vistosos que han sido, y pequeñas manteletas de punta que apenas cubren el talle, muy bordadas de cristal y ricamente guarnecidas de blondas. Ha venido como modelo de abrigo para viaje y para señora de edad el gran abrigo *moscovita*, de paño de mezcla ó cachemir á cuadritos, con los delanteros muy largos y sujetos al terminar con un lazo de terciopelo negro que los separa de adelante y de la costura del costado, haciéndole espalda holgada y fruncida del talle, y recogida la falda por detrás en bullonado, y sujeta por una gran manga que desde el borde del abrigo por detrás viene á redondearse sobre el brazo: cuello de terciopelo negro completa este abrigo, que envuelve por completo la figura.

Réstame hablaros muy ligeramente de los nuevos sombreros. Las formas de paja han venido en su mayoría grandes, formas *Oratorio*, *Niniche*, *Directorio*, *Calesa*, las conocidas y usadas en sombreros de fieltro para este invierno, sin que por eso las pequeñas capotas de paja y de cristal dejen de ser las preferidas para vestir. Aquéllas harán su papel más importante los días de las carreras, y las excursiones de campo y paseos á orillas del mar; pero la capota pequeña, graciosa, ceñida por las bridas que acompañan al rostro, serán siempre las que lleven el sello de la distinción. Las hay de pequeña ala ligeramente abollada á la derecha para dar lugar á un grupo interior de capullos de rosa ó de miosótis, que son un capricho del arte, y otras que casi desaparecen bajo un grupo de rosas de musgo con sus gusanos de luz como accesorio. Con estas pequeñas capotas alternan las de surah y otomano de fondo bullonado y ala fruncida sobre alambre, ligeramente abollada del borde, á formar pico encima ó al lado, dignas también de recomendarse por su reconocida elegancia.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### 1 Y 2. TRAJES PARA VISITAS.

1. *Vestido con paletot*.—La falda, de seda brochada, lleva al borde una tira de felpa moiré; y el paletot, de siciliana negro, forrado de raso boton de oro; es entallado, con los delanteros guarnecidos de encaje rizado igual al que en dos órdenes le termina por abajo. Sombrero imperio, de paja negra, con bridas de raso y pluma amazona alrededor del ala.

2. *Vestido de echarpe*.—Falda de seda y lana, brochada, con tira de felpa por abajo, y segunda falda de faya muy recogida por un lado y cayendo en drapería, anudada por el otro con fleco de seda que rodea toda la túnica: cuerpo de faya, de peto cerrado con dos órdenes de botones pequeños y presillas de pasamanería: esclavina *camail* de tela brochada con felpa alrededor, y sombrero de fieltro de gran ala con grupo de plumas blancas.

### 3 Á 5. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

3. *Abrijo de viaje para niña*.—Es de tartan escocés, plegados los delanteros, y la manga vuelta hácia fuera formando esclavina; cuello de terciopelo con lazo de faya, y sombrero pequeño de castor con fondo abollado.

4. *Vestido para paseo*.—Falda de raso color nutria, con plegado de raso al borde y túnica de cachemir de igual color, plegada en todo su largo, caída del lado derecho y doblada del izquierdo, donde la sujeta un echarpe plegado también; pouf de cachemir y cuerpo de peto con plaston de raso plegado. Sombrero *oratorio*, de raso fruncido con flores debajo del ala.

5. *Traje para salón*.—Falda de raso, plegada, verde mirto y túnica de cachemir del mismo color, cuadrada de adelante, con cenefa bordada alrededor en seda y cristal. Esta túnica, abierta por el costado, baja igualmente cuadrada por detrás con tabla en el centro, y adornada de igual cenefa: cuerpo de peto de cachemir con paniers de lo mismo recogidos con lazos de cinta de faya.

### 6 Y 7. CÓPIAS DE MAÑANA.

La número 6 es una copia de fondo de encaje plegado, guarnecida de encaje también y con lazos de cinta grana.

La número 7 es de muselina bordada con guarniciones de muselina, orillada de puntilla y grupo de lazadas y cabos de cinta malva.

### 8. FICHÚ DE MUSELINA.

Un cuello y plaston de muselina, fruncidos, forman la base de este adorno que guarnecen tiras de muselina bordada alrededor del plaston, y cubriendo en doble guarnición el cuello: cuello alto de muselina bordada.

### 9. AHUECADOR.

Está formado por dos nesgas de tela blanca ó de satén rosa con cintas para pasar los muelles, y justillo interior para apretarle: volante bordado con cinta rizada á la pegadura le termina por abajo.

### 10. ENAGUA.

Es nesgada por delante, montada á cintura canesú que cierra con dos botones, y la adornan tres guarniciones bordadas, cada una con tres jaretillos encima: desde ellas hasta la cintura por detrás, cuatro volantes forman ahuecador.

### 11 Y 12. TRAJES PARA JARDIN.

11. *Vestido de velo indio*.—Falda terminada por tres plegados de cachemir y segunda falda muy drapada á los costados por una escala de lazadas de terciopelo negro: cuerpo de peto abierto en corazón

con draperías forman lo fichú plegado y sujeto por presillas de terciopelo entrelazadas con los pliegues; manga hasta el codo y guante largo: sombrero redondo de paja adornado de grupos de rosas.

12. *Vestido fantasía*.—Es de lana escocesa y cachemir de la India azul marino. La falda plegada, azul, se guarnece en el bajo de un rizado á conchas y dos plegados. Cuerpo escocés, cruzados los delanteros y escotados sobre camiseta azul plegada y cerrados por hebillas y patas de terciopelo. La túnica, plegada en el talle, se recoge con lazos de terciopelo á los lados, y un echarpe de terciopelo atraviesa la túnica y se pierde bajo los drapeados del pouf: manga fruncida del hombro con vuelta de terciopelo, y capota de raso con encajes y cinta de terciopelo anudada por detrás.

### 13 Y 14. TRAJES PARA PASEO.

13. *Vestido escocés*.—Falda cubierta de plegados y bullones en tela escocesa; y cuerpo abierto en corazón con pequeña aldeta añadida en el talle y ligeramente abierta sobre chaleco de seda liso: manga hasta el codo y ruche en el cuello, terminando en chorrera que cubre el escote de corazón. Capota rizada de surah con escarapelas de cinta.

14. *Vestido de cachemir*.—Falda redonda con plegado de raso al borde, y ancha tira de brochado encima; túnica drapada en punta y recogida de las caderas, y con pouf abultado por detrás. Cuerpo casaca á lo Luis XV, muy abierto, sobre camiseta de raso, que se prolonga en grandes caídas por los lados, adornado de cuello, chal, vueltas de manga y carteras de bolsillo de tela brochada. Sombrero de fieltro negro, de ala redonda y gran pájaro de plumas de colores.

### 15. CÓPIA DE ENCAJES.

Está hecha de una toquilla de encaje, fruncido el centro, y fruncidas las puntas, que quedan flotantes: una rama de rosas la completa.

### 16. GRUPO DE ENCAJE Y PLUMAS.

Puede servir este grupo para adorno de cabeza ó de vestido de sociedad, descansando graciosamente las plumas sobre un agrupado de encaje blanco ó crema.

### 17. PUNTILLA DE CROCHET.

Comiézase por una cadeneta de 75 puntos, y se vuelve sobre ella misma, ejecutando cada tres puntos una barra separada por otros tres puntos lisos, con lo cual queda un calado de cuadros perfectos, y se termina la vuelta con una barra en el último punto de la cadeneta, después de contar tantos cuadros como marca el grabado en su primera hilera de la izquierda. Vuélvese la labor, se hacen 7 puntos lisos, 1 barra sobre la primera que se encuentra, 3 puntos lisos y otra barra sobre la segunda, y así copiando los cuadros claros ó mates se va reproduciendo el dibujo que muestra el grabado, teniendo cuidado á cada cuatro vueltas de hacer en la orilla una cadeneta que vuelve á engancharse dos vueltas más atrás, cubriendo esta cadeneta de puntos dobles y tres picots, lo que constituye el feston del borde, continuando después el dibujo por el mismo orden de vueltas atravesadas y á barras juntas ó claras.

### 18 Y 19. VESTIDO PARA NIÑO.

Este trajecito para niño de dos á tres años va presentado por delante y por la espalda, y puede hacerse en cachemir, en piqué ó en otomano, guarneciéndole de cenefas bordadas á la inglesa; los delanteros rectos van casi cubiertos por un plaston formado por entredós y guarniciones separadas por un biés, sujetos con botones, y por abajo termina el vestido ancho volante, bordado, con biés encima bordado también; gran cuello cuadrado con bordado alrededor y escarapela de cinta azul ó rosa, como remate de la cinta que sirve de transparente al entredós.



## 20 Y 21. TRAJES PARA JOVENCITAS.

20 y 21. *Vestido para paseo*.—Es de cachemir azul y surah del mismo color; la falda lisa, de cachemir, con tres plegados de surah en el bajo, y delantal muy drapeado y recogido en su mitad por un echarpe de terciopelo que remata en lazos al costado con hebillas de nácar; cuerpo sin aldeta, con peto adornado por delante y alrededor de lazadas de cinta de terciopelo, como el cuello alto y vueltas de mangas. Sombrero de tul perlado con cinta brochada y gran pluma que rodea la copa.

21. *Vestido para recibir*.—Es una combinacion de faya y cachemir de lunas brochadas en color. Falda de seda á grandes tablas muy profundas, y túnica corta plegada en blusa doblada hácia dentro por delante y continuándose por detrás en pouf. Cuerpo de faya abierto sobre camiseta Molière, igual á la túnica, y ceñido el cuerpo del talle con lazo de cinta de faya, igual á las del cuello y mangas; éstas son de codo, terminadas por encaje, completando el traje cuello alto y gola interior.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



## EL DOS DE MAYO

## I.

Hay épocas en la Historia de las naciones, que bastan para inmortalizarlas.

Los pueblos, que entónces saben ser grandes y dignos, pasan á la admiracion de las generaciones sucesivas, que los invocan como modelos.

Los ejemplos, que ofrecen Grecia y Roma, en sus tiempos heroicos, aun hoy son estudiados.

La edad media nos presenta los cruzados, levantándose ante una voz elocuente, y arrojándose unos tras otros, como un sólo hombre, por una santa causa.

En los tiempos modernos, España es quien marcha delante, señalando la senda del heroismo, en su gloriosa lucha de la INDEPENDENCIA.

No há muchos años que se entabló una lucha por la independencia de otra nacion.

Pues bien; la bella Italia, la patria de los artistas y de los genios, necesitó el concurso de poderosos auxiliares, que tomarán la iniciativa de su causa.

España nada necesita.

Y como si en un día quisiera resumir todas sus glorias, da á la Europa, al mundo entero, el espectáculo de EL DOS DE MAYO.

Lucha por un lado el genio, que la Providencia suscitó para dominar una revolucion, que, en su energía, todo lo trastornára; el genio, que llevó sus miras de dominacion sobre la Europa aterrada.

Lucha por el otro una nacion abatida, lánguida, empobrecida, á quien sólo puede consolar el recuerdo de su pasada grandeza.

Un general, célebre por su bazarria, tropas acostumbradas á pasear su victoriosa bandera por todos los países, dominando mañosamente una poblacion.

Y esa poblacion, indefensa, indisciplinada, inerme, sin jefe y sin ejército, se levanta airada.

¿Por quién estará la victoria? Por la causa justa.

Y si por un momento puede abatirla la sanguinaria crueldad, su sangre fecundizará el suelo, y en pos de los mártires, vendrán los héroes.

## II.

El bello sol de Castilla no iba á alumbrar solamente un día de apacible primavera; iba á alumbrar tambien escenas de desolacion y de sangre.

Escenas de cobarde traicion por una parte; escenas de ardiente generosidad por la otra.

*El Capitan del Siglo*, que hasta entónces habia hecho gemir al mundo bajo su carro triunfal, y abordado de frente todas las cuestiones, sin reparar en los contendientes, y fiando tan sólo en su inmensa fuerza, cree necesario torcer su camino al ocuparse de España.

*El Águila Imperial* abatia su vuelo, temerosa de la noble actitud de *El León Español*; y eso que largos años de abandono debian tenerle exhausto y soñoliento.

Y, uno á uno, fué robando nuestros recursos, nuestros soldados, nuestras fortalezas, nuestros príncipes.

Y tortuosamente iba sustituyéndose á todo, y avanzando hasta ocupar el centro de la monarquía.

Pero, bajo el aspecto agotado y exánime de nuestra patria, existia su unidad religiosa, su unidad nacional, y con ellas el nervio de un gran pueblo.

Y cuando llegó el momento solemne, su capital, sin reparar en sí, ni en sus adversarios, levantóse, ardiendo en su frente la llama del patriotismo.

Y el débil anciano junto al jóven vigoroso, y el inocente niño al lado de la animosa mujer, todos coadyuvaban á tan santa empresa.

Y sin premeditacion alguna, corrió el levantamiento desde un extremo al otro; porque el móvil era el mismo, porque todos sentian en sus almas divina inspiracion.

Y el pueblo se levantó.

Y el pueblo sólo, sin más que sus propios recursos, triunfó de todos los recursos del arte.

Y los vencedores de Europa y de Africa apresuraron su venganza, y la ira los convirtió de guerreros en verdugos.

Y cuando la misma generosidad de los vencedores los desarmó, entónces quisieron buscar de alguna manera el triunfo.

Y una orden cruel, ejecutada sin entrañas, enrojeció, con sangre inocente, el suelo, que produjera un héroe en cada hombre.

Y lo que no consiguió la lucha, lo consiguió el terror; pero ni el terror ni la lucha consiguieron la deshonor.

Porque el pueblo de Madrid necesitó la presencia del Emperador, del nuevo dios de la guerra, para ser dominado; y supo volver la espalda al *Triunfador*, y sufrir la horrible plaga del hambre.

Y el sacudimiento de la cabeza estremeció el cuerpo; y en pos de Madrid, se levantó España.

¡ASTURIAS! patria mia, tú fuiste el primer eco de aquel glorioso grito; tú la primera lanzaste solemnemente el guante al altivo usurpador.

Si los dos grandes sucesos, dice un historiador contemporáneo, que decidieron la suerte de España, y que cual elevados padrones de nuestras grandezas sobresalen en la historia antigua y en la de la edad media—el último y más porfiado alzamiento contra los romanos, que á la sazón estaban en la cumbre del poder, y el primer triunfo contra los sarracenos que amenazaban enseñorearse del mundo—tuvieron lugar entre las altas montañas, escarpadas rocas, inaccesibles riscos y frondosísimos valles de *Asturias*, allí tambien debia realizarse el hecho más culminante que registra la historia moderna—el brioso reto á muerte á Napoleon, reto que hizo caer en pedazos al soberbio coloso, que tenia por pedestal la vieja Europa.

Y tras EL DOS DE MAYO vinieron *Zaragoza, Girona, Arapiles, Talavera, Bailen, Albuera y Victoria*.

¿Qué ha sido del dominador de Europa?

En medio de su pujanza, EL DOS DE MAYO fué el primer golpe á desvanecer su inmenso poderío.

La fe y la constancia lo hacian todo.

Y si las masas indisciplinadas cedian al poderoso empuje de tan feroz y sangrienta guerra, sabian desvanecerse, para hostilizar en detalle y sin descanso.

## III.

Seis años despues, los hielos de Rusia respondian al ardiente entusiasmo de España, y el victorioso invasor era invadido, por nuestra débil nacion, hasta el riñon de su gigantesco imperio.

¡Nacion inmortal! El recuerdo de tus glorias es la gloria de tus hijos.

Y su aniversario es celebrado por todos, que en tales días, olvidan sus discordias y desuniones.

Y se enternecen con tus grandezas, y oran por las almas de sus ilustres héroes.

Y cúbrese de luto sus corazones, y el arpa de sus poetas exhala gemidos de dolor y cantos de entusiasmo.

*Gallego, Larrañaga, Espronceda*,.... adquieren un lauro más, si se inspiran con tu recuerdo.

Y saben inmortalizar su nombre, si tratan de inmortalizar el de tus héroes.

Y entre éstos, descollarán siempre, en la historia de nuestra España, los de dos ilustres compañeros, DAOIZ y VELARDE; porque el noble patriotismo, que entónces brilló en sus frentes, fué el lazo que unió sus vidas con la muerte, lo perecedero de este mundo con lo eterno de la gloria.

Sí; vosotros fuisteis tan grandes, *héroes de Mayo*, que os admiraron vuestros enemigos: el mismo, que friamente ordenaba fusilamientos en masa, respetó, con los honores militares, vuestras cenizas.

Mientras España sea nacion, que lo será siempre, porque á ello le hacen acreedora sus glorias, vuestros inseparables nombres serán inseparables tambien de su nombradía.

Mientras un español sienta latir la sangre en sus venas, os recordará con entusiasmo, con el mismo entusiasmo que aprendió de sus padres, y transmitirá á sus hijos.

Recibid el saludo que, de lo íntimo de mi corazón, os envío á través de los tiempos y de los espacios.

Y lo mismo que al pueblo, que siguió vuestros pasos, os envío mi saludo, en nombre de la PATRIA y de la LIBERTAD.

De la *Libertad*, que por primera vez sonó en vuestros lábios, para ser planteada en nuestra Patria, y conservada para siempre, como prenda de su existencia nacional.

## IV.

Tras de las grandes causas, los grandes resultados. Tras de la grandeza de griegos y romanos, la grandeza de Grecia y Roma.

Tras de los cruzados, la primer señal de emancipacion y prosperidad social.

Tras del levantamiento, en nombre de la INDEPENDENCIA y de la LIBERTAD, la *Libertad é Independencia* constituidas por nuestros padres, en Cádiz, al zumbido del cañon enemigo.

Y desde entónces, sus adversarios podrán desfigurarlas, avasallarlas; pero la *Independencia* y la *Libertad* se levantarán siempre, santas como la verdad, como una necesidad eterna.

RAMON HUERTA POSADA.

## EL ÁGUILA IMPERIAL.

## .SONETO.

De Bonaparte al belicoso acento,  
Que á los pueblos y reyes conmovia,  
El Águila imperial en la vacía  
Region lanzóse con furor violento.

Al sol, en la mitad del firmamento,  
Con su hosca garra detener queria,  
Su nido hacerle, y á la par del día  
Abarcar á la tierra en un momento.

Mas, deslumbrada por sus mil victorias,  
Sobre mi patria se arrojó, que altiva  
Y coronada de esplendentes glorias  
Se alzó, blandiendo el centelleante acero  
Que sus alas cortó... y del mar cautiva  
Espiró en el sepulcro del Guerrero.

G. LAVERDE RUIZ.

Oviedo, 1853.



## LA DANZA

EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS Y MODERNOS

### I.

El baile, de que tanto hoy se abusa en perjuicio de la moral y de las costumbres, no fué siempre, como desgraciadamente lo es en nuestros días, una diversion poco honesta, ni un espectáculo del cual deben huir todas las personas que estimen en algo las leyes del pudor.

La danza sirvió, desde los tiempos más remotos, para expresar, no sólo el placer y la alegría, sino otros muchos y diversos sentimientos; pero en ninguna época ni en ningún pueblo se abusó de ella, haciéndola servir para estímulo del vicio, hasta que

danzase delante de la arca sagrada que guardaba las tablas de la ley de Moisés, ya otros pueblos más antiguos que el hebreo habían consagrado la danza como signo del homenaje rendido á sus dioses; pero lejos de tener entonces el pernicioso carácter que ha tomado entre nosotros, dicho se está que si el baile era una de las ceremonias del culto, debía estar exento de toda idea que fuese profana, y mucho ménos que provocase los malos deseos.

Platon dice que el danzar bien indica esmerada educacion, partiendo del principio de que la educacion más perfecta es aquella que mayor número de gracias proporciona al cuerpo y al espíritu; y como la danza formaba parte de la gimnasia para el desarrollo de las fuerzas y belleza física, de aquí su panegírico, recomendándola como un precepto ineludible.

Homero habla mucho en su *Iliada* de las danzas mitológicas: los pretendientes de Penélope se deleitaban ya con la danza y la música.

luna, danzas ejecutadas por las vírgenes y los sacerdotes, cuyos movimientos y evoluciones eran tan castos como las divinidades á que estaban consagrados.

Los mismos galos tenían tambien la *danza de los muertos*, que se celebraba despues del banquete fúnebre, en el que los parientes del muerto encomiaban sus virtudes domésticas y su valor cívico; y la danza era la manifestacion más genuina de la conformidad y resignacion con que se venia a vista partir para los mündos desconocidos al que, siendo justo en vida, debía entonces morar en la mansion y compañía de los justos.

Como nada hay que sea tan persistente como las costumbres que van envueltas en una idea religiosa, hoy mismo, en muchos pueblos de España, se tiene todavía la del banquete y la *danza de los muertos*. Cuando la muerta es una doncella, todas sus amigas y compañeras, despues de haber llevado en hombros



3. Abrigo de viaje para niña.

3 Á 5. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.  
4. Traje para paseo.

5. Traje para salon.

la civilizacion ha corrompido las costumbres con su refinamiento.

La danza, segun el testimonio de autores muy respetables, es tan antigua como el mundo, pues quizá la mímica, que es una de sus partes, ayudó al lenguaje cuando éste era aún muy imperfecto y limitado. En un principio las danzas se ejecutaban sin música; pero tan pronto como ésta fué inventada en sus más sencillos rudimentos, se comenzó á dar con los sonidos más uniformidad y cadencia al baile, siendo la segunda al primero lo que es la onomatopeya á la poesia, un complemento que ayudaba al gesto para expresar las ideas.

La danza desempeñó un papel muy importante en los tiempos más remotos, pues muchos siglos ántes de la era cristiana y de que el rey profeta David

En la corte de Alcinoos obsequiaron á Ulises con danzas grotescas, y Rhea enseñó por primera vez la danza en Frigia á los coribantes y en Creta á los curetas.

Neoptolemo, hijo de Aquiles, se supone que inventó el baile *pirrico*, y los lacedemonios aprendieron de Cástor y Pólux la danza curiática, no saliendo jamás al combate sin la asistencia de la música, pues luchaban con cierta cadencia. En Lacedemonia tuvo origen el baile que entre nosotros se conoce con el nombre vulgar de *rueda* ó *corro*, que ellos llamaban *hormus* (collar), el cual consistia, lo mismo que hoy, en darse las manos varios jóvenes de ambos sexos, alternando un hombre y una mujer, y formando de este modo el *collar*.

El pueblo galo tenía sus danzas dedicadas á la

el cadáver hasta el cementerio, se reúnen en la casa mortuoria, y vestidas con sus mejores galas celebran el banquete, bailando despues en señal de alegría, porque la muerta debe, segun fué buena en vida, hallarse en el cielo al lado de las Vírgenes.

Los egipcios celebraban con danzas todas sus fiestas religiosas, teniendo además la danza de la guerra, y como los galos la de la muerte.

En la India, la danza ha servido siempre para expresar todos los sentimientos y dar solemnidad á todos los actos. Con el baile comenzaban la guerra; con él celebraban la derrota de los enemigos, y la danza representaba el primer papel en las fiestas religiosas, en los regocijos públicos, en los desposorios y en el nacimiento de los hijos varones, no faltando por supuesto la danza fúnebre.





168-9

Imp. Robert et Laborde, Paris. Reproduction interdite.

1849

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*

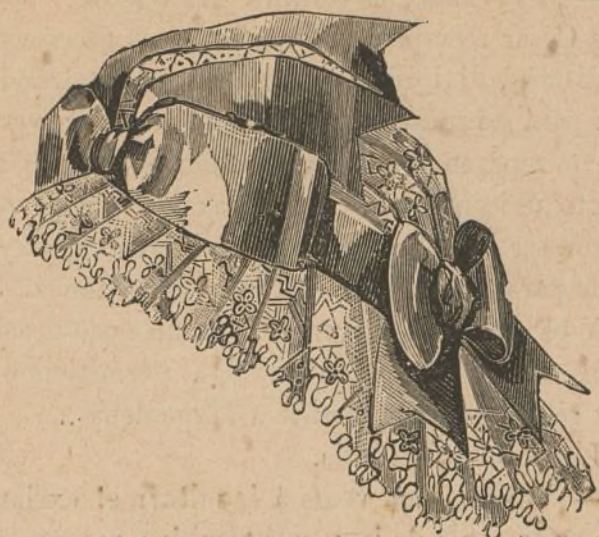
Calle Doctor Fourquet. 7. Madrid

Ayuntamiento de Madrid









6. Cólita de mañana.



9. Ahuecador.

Los pueblos bárbaros cuando invadieron la culta Roma, y Roma puede decirse que era el mundo civilizado, tenían también sus danzas, danzas consagradas á expresar el furor del combate ó el placer de la victoria; y no fué poca su sorpresa cuando vieron que en Roma el baile era un espectáculo

público, destinado á divertir los ocios de los grandes señores.

Entre los Tésalos era tan apreciada la danza,

que llamaban *proquestos* (bailarines) á sus magistrados, y suponían que lo más sublime de los misterios religiosos era la danza. En Delos no se ofrecía ningún sacrificio sin que le precediese el baile.

Homero, hablando de los placeres honestos, sólo á la danza da el título de irreprochable. Mucho, sin duda, han debido cambiar los tiempos y la forma de la danza, pues dudamos que en nuestro siglo, no sólo el poeta griego, sino el mismo Ovidio, á pesar de las doctrinas vertidas en su *Ars amandi*, se atreviera á prodigar alabanzas á la honestidad del baile.

Entre los griegos, la danza no fué admitida en los regocijos públicos, porque se la consideraba demasiado respetable para presentarla como diversion á los ojos de los profanos; y hasta que pasó

de la Grecia y de la Etruria á Roma, no se la convirtió en espectáculo.

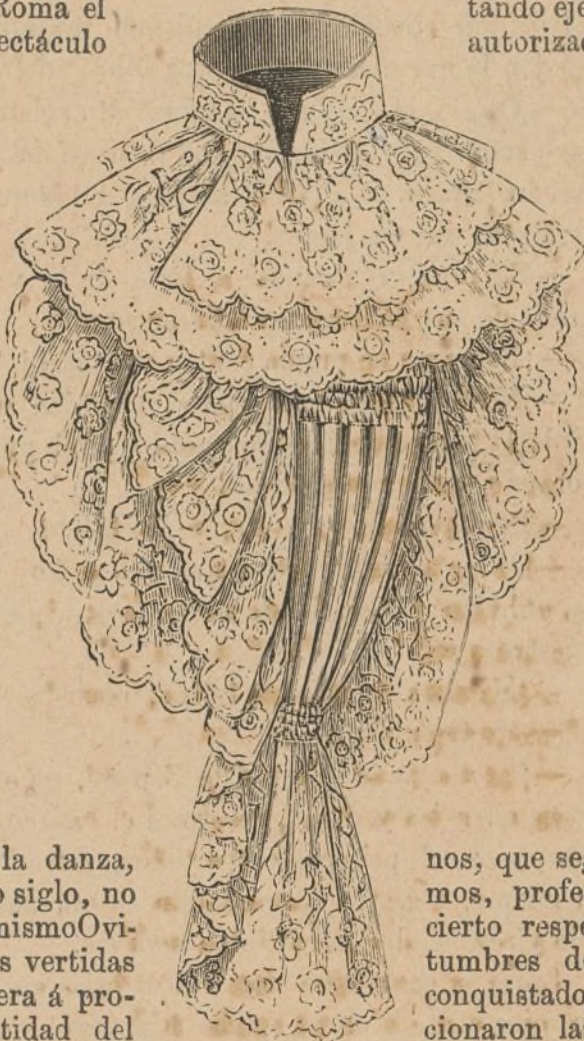
Dueños los romanos de la Grecia, entró, como siempre, en sus miras políticas, el respetar las costumbres del pueblo vencido y asimilarse aquéllas que más pu-

dieran convenir á sus intereses; y no fué por cierto la danza la última costumbre que tomaron de los griegos. Una de las primeras danzas que se ejecutaron en Roma fué la consagrada á Marte, en la cual tomaban parte los más insignes ciudadanos llamados *salmos*. La danza pírrica, imitando ejercicios bélicos, fué autorizada por Julio César

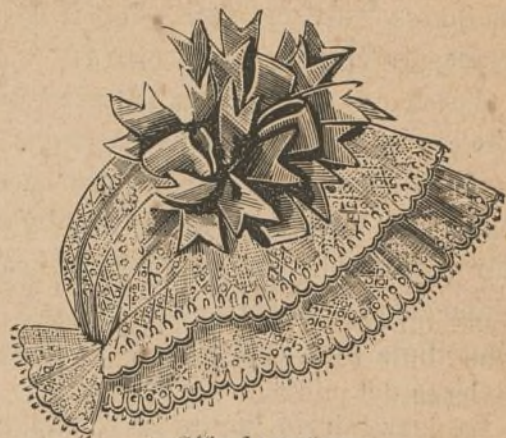
para que figurara en los juegos romanos, y la ejecutaban los hijos de los principales señores del Asia y de la Bitinia. Famosa fué también en la antigüedad la danza que se verificaba en Esparta en las fiestas de las Ginopodias, en conmemoración de la batalla de Tirea.

Los romanos, que según ya indicamos, profesaban siempre cierto respeto á las costumbres de los pueblos conquistados, no sólo sancionaron las de conservar las danzas, sino que muchas de ellas las introdujeron en sus ritos, como un complemento de las fiestas, tanto civiles como religiosas, teniendo entre

otras las rústicas para honrar al dios Pan, las cuales eran ejecutadas por jóvenes que llevaban en las manos guirnalda de flores, con las que hacían mil lazos y caprichosas figuras. Las que se celebraban en honor de Ceres las bailaban donce-



8. Fichú de muselina.



7. Cólita de mañana.



10. Enagua.



11 Y 12. TRAJES PARA JARDIN.

11. Vestido de velo indio.

12. Vestido fantasía.



13 Y 14. TRAJES PARA PASEO.

13. Vestido escocés.

14. Vestido de cachemir.



llas coronadas de espigas y amapolas; y las de los lapitas, que imitaban el combate de éstos con los centauros, servían para celebrar las fiestas consagradas á Júpiter.

Desde que Julio César autorizó, según hemos dicho ya, que las danzas formasen parte de los juegos romanos, hasta que estas fiestas se convirtieron en un espectáculo lleno de cinismo y de libertinaje, aún pasó mucho tiempo durante el cual el baile continuó siendo un ejercicio de gracia y de fuerza, que contribuía á dar esplendor á las fiestas civiles y religiosas.

Pero la civilización siguió su marcha, y con ella vino el refinamiento y corrupción de las costumbres; y la danza, que hasta entonces había sido un signo de homenaje tributado á los dioses, y la manifestación del placer de la victoria ó del furor del combate, se convirtió en un espectáculo impuro, á propósito para expresar las más repugnantes pasiones y despertar los más torpes deseos.

Durante los reinados de Claudio, Calígula y Nerón, en los que tan grande fué la corrupción de las costumbres en Roma, los banquetes terminaban siempre con la presentación de bailarinas, llevadas de lejanos países, siendo las más estimadas las que importaban de Cádiz, que además de sobresalir en lo provocativo de sus actitudes lascivas, servían para adiestrar en su arte á las esclavas y libertas romanas, que á su vez se entregaban al baile, unas por gusto y otras por complacer á sus señores, rivalizando con sus maestras en desenvoltura.

Una vez dado el primer paso, y en una época en que el emperador era el primer histrión de su reino, no era fácil prever hasta dónde llegaría el desfrenado; y las danzas verificadas en honor de Baco y Venus, las que se ejecutaban en las fiestas de Priapo y en las Lupercales, nos dan la medida de lo que llegó á ser el baile en los últimos tiempos del imperio romano. Veamos ahora qué nueva fase tomó en los primeros años del cristianismo, y por cuántas alternativas ha pasado á ser lo que en nuestros salones y teatros presenciamos hoy en el último tercio del siglo XIX.

SOFÍA TARTILAN.

(Se continuará.)

## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación).

La Adivina no respondió. Acostumbrada á leer en el corazón humano, cual en un libro abierto, conocía muy bien que de nada podían servir los ficticios consuelos, para aquel dolor tan justo y verdadero.

Luisa repuso con creciente delirio:

—¡Pero hay más..., hay más todavía...! Tengo una rival, y el rey ha venido á buscarla á mi lado..., ha venido á buscarla en la única persona á quien amaba, á la que he colmado de beneficios, á la que ahora esparce su veneno sobre la mano que estrechó la suya, en el día de la desdicha...!

—¿Comprendéis toda la crueldad de esta acción?

El rey quiere que sea mudo testigo de sus infidelidades..., quiere que apure hasta las últimas heces el cáliz de la odiosa ingratitud... ¡Oh, yo me vuelvo loca...!

—Pero ¿creéis que Magdalena sea capaz de corresponderle...?

—¡Es Rey!

—Pero ella es virtuosa....

—¡Pobre niña...!

—Y bien, pues ha llegado la hora de salvarla, de salvarnos á todos.... Cuanto sucede es obra de Isabel...! Entre Isabel y vos no puede haber tregua jamás... Si; os ha declarado la guerra, guerra á muerte, señora...! El valiente adalid no cuenta el número de sus enemigos.... no cuenta con el éxito de la lucha.... vuela á donde el honor le ordena, y espi-

ra tranquilo, porque sabe que de la sangre de los héroes brotan eternos laureles.... ¡Luchad, morid si es preciso; pero que sea con gloria...! ¡Abandonad por fin esa cobarde apatía...! Mostraos digna de vos misma, digna de vuestros ilustres ascendientes...! ¡Cómo Luisa de Orleans se ve pisoteada, escarnecida, y calla...! ¡Cómo la nieta de cien reyes sufrirá en silencio, cual la última mujercilla, que arrojen la mancha del deshonor sobre su frente...!

—¡Oh, sí, el combate, la victoria! exclamó Luisa, cuyo semblante se iluminó con el fuego del entusiasmo, luchemos.... ¡Dios ampara á los que luchan para recobrar su honor!

—Es preciso arrancar á Luis de la vergonzosa tutela de sus padres aún á pesar suyo.

—¡Ponerme en pugna contra mi marido!

—¡No sois solamente esposa, también sois reina! ¡Sois la madre de vuestro pueblo, y el pueblo pide llorando paz y prosperidad!

—Pero ¿quién soy yo? ¿qué puedo yo?

—Oídme: ¡los ministros que rodean hoy al monarca, anhelan redimirle de su esclavitud, é imploran vuestro apoyo!

—¿Mi apoyo? exclamó Luisa, recordando las súplicas de Orendayn.

—¡El apoyo de la reina de España, señora! ¡Mostraos enérgica y digna, recobrad el lugar que os corresponde, el primero entre todos, salvad al rey de sí mismo, rescatad al pueblo de su opresión, y pueblo y rey bendecirán vuestro nombre!

Luisa la escuchaba con las mejillas encendidas y los ojos centelleantes: estaba hermosa.

—Así os quiero yo, repuso la Adivina con entusiasmo. Con la frente erguida, con el rostro iluminado por la llama de la voluntad, del sentimiento y la inteligencia. Una mujer que llora y obedece puede ser sublime; una reina que gime y se somete es una figura indigna, de la cual su época apartará los ojos con insultante desprecio. No hay belleza más perfecta que la belleza moral: vos la teneis, mostradla: mostradla; y el asombrado mundo caerá de rodillas ante vos, ante la majestad augusta, representante de Dios sobre la tierra, y que sabe cumplir con dignidad, su sublime ministerio!

—Y bien, ¿qué hay que hacer? exclamó Luisa impetuosamente y respirando apénas.

—Primero ofrecer vuestro apoyo al ministerio...

—¡Soy esclava!

—Existe un caballero que os ha ofrecido su vida.

Es leal y fiel como buen español, y todo lo arrojará por agradaros.

Luisa se ruborizó; una imagen pasó ante sus ojos y un nombre asomó á sus labios, pero desechándolos con prontitud dijo tímidamente:

—Ese hombre acaso... ese Orendayn...

—Orendayn es un ambicioso vulgar, exclamó la Adivina. Luego repuso mirándola fijamente: ¡Tan grande es el número de vuestros servidores, que vuestra memoria no recuerda al más fiel de todos ellos?

Luisa se ruborizó de nuevo, é inclinando la cabeza para ocultar su turbación:

—De nadie me acuerdo, dijo.

—Y sin embargo, existe un hombre esforzado y digno, que aún sin conoceros sacó su espada en defensa de vuestro honor... ¿Es posible que le hayais olvidado?... Con vuestro apoyo puede llegar á ser ministro y labrar el bien de la nación...

—¡Jamás!... exclamó impetuosamente la reina; sería un crimen colocarlo en las gradas del trono.

—¡Un crimen! murmuró la Adivina con no fingida sorpresa.

La reina se turbó: había dejado escapar sin saberlo su secreto, el secreto fatal que quería ocultarse á sí misma.

La Adivina lo comprendió todo, pero no se dio por entendida. El amor naciente es asustadizo; gusta de la soledad y del silencio, y quizás se desvanecería si fuese sorprendido, como tiende el vuelo el pajarillo si ve un ojo indiscreto, atento á observar

el oscuro rincón en donde empieza á hacer su nido.

Así prosiguió con fuego:

—Es honrado, es leal, es inteligente; es preciso que César reemplace á Orendayn; es preciso que los ministros, divididos en partidos y conspirando á la par para arrancarse mutuamente el poder, vean surgir de repente ante sí á un hombre sin bandería, adicto únicamente á sus monarcas, cuya voluntad pueda ser ley, y cuya mano de hierro sujete y encadene para siempre las bastardas ambiciones.

Y os será fácil alcanzarlo con un poco de abnegación, con un poco de tolerancia... permitiendo que el rey se acerque libremente á Magdalena...

Luisa se puso lívida.

—¡Vos también venís á insultarme! exclamó con la voz trémula de ira; ¿vos también me juzgáis tan abyecta que pueda descender hasta ese extremo?

—El fin justifica los medios.

—Los médicos viles y bajos nunca pueden conducir á nobles fines.

—En el mundo es preciso que el león se revista alguna vez con la piel del cordero para que la presa no huya al divisarle. Cuando la haya cogido entre sus garras, puede volver á ser el rey de las florestas. Arrastrarse para subir; hé ahí el secreto de la política.

—¿Y creéis que cuando el ambicioso llegue á las alturas no conservará las manchas del cieno en que se haya revolcado?

—El poder es como el sol, que todo lo ilumina... que todo lo purifica...

—Basta: habladme como antes de luchas y de victorias; habladme de combates cara á cara, á la faz del mundo; habladme si queréis de la muerte gloriosa del vencido; pero no me habéis de esas sordidas y rastreras y viles maquinaciones, impropias de la nobleza de mi alma y la alteza de mi cuna.

La Adivina intentó mover otro resorte antes de darse por vencida.

—He indicado un medio, dijo con humilde tono, hay mil...

Luego prosiguió animándose:

—Bien sabéis, señora, que os amo como á una hija; que sólo mi adhesión sin límites puede dictar mis palabras.

¡Pobre reina, pobre mártir! ¡Ah! ¡Si me fuera dado labrar vuestra ventura aún al precio de mi vida! Pero quizás sea ley ciega del destino que el afecto verdadero jamás obtenga recompensa. ¿Por qué enojaros conmigo, por qué rehusar el apoyo de César? Dios ha puesto en vuestro camino á un hombre leal, esforzado, generoso; que os adora y os reverencia de rodillas; que es el único que pueda, ajeno á todos los partidos, sin solidaridad con ningún otro hombre, salvaros á vos, al rey, á España, y os negais á aceptar su concurso? ¿Acaso no le debéis alguna gratitud por haber defendido vuestro honor, por haber salvado vuestra vida, y, añadió acercándose á la reina y con tono misterioso, por amaros con delirante pasión...?

Luisa se puso alternativamente pálida y encendida; un velo oscureció su vista; y temiendo venderse á sí misma, se alejó de la tentadora y fué á apoyarse en el alféizar de la ventana, como si algo en la parte exterior la hubiese llamado repentinamente la atención.

Pero la Adivina la siguió hasta allí.

—¡Os ama! prosiguió en voz baja; os adora con ese amor puro y sublime que sólo pueden sentir los serafines...

Luisa se volvió, y mirándola frente á frente, la preguntó con lentitud:

—Pero si fuese así, ¿os parece lícito, señora, jugar con un noble corazón para destrozarlo y pisotearlo luego? ¿Os parece que sería prudente avivar una llama en la cual tal vez pudiera yo misma abrasarme luego?...?

(Se continuará.)



Solucion á las charadas que aparecieron en el número 15 de EL CORREO correspondiente al 18 de Abril de 1883, por las señoras doña Carmen Arostegui, de Palencia; doña Luisa Gonzalez de Pardo, de Sigüenza; doña Jerónima Oteri, de Guadix; doña Leandra Martinez, de Vitoria, y doña Amalia Torres, de Zaragoza.

I.  
MONTERA.

II.  
COLONIA.

### CHARADAS.

#### I.

La primera repetida  
Todos hemos de tener,  
Y segunda con segunda  
Estuvo conmigo ayer,  
Para que á segunda y prima  
Hablase muy bien de él.  
Artículo la tercera,  
Y el todo un objeto es,  
Que para múltiples usos  
Se gasta y ahora lo ves,  
Y en este mísero mundo  
Diversos se hacen también!

A. M. B.

Villabazur, 25 Marzo de 1883.

#### II.

Ayer tarde prima prima  
A Luisito reprendia  
Porque estando repasando  
La lección á su hermanita  
No se fijaba en el todo  
Que ante su vista tenía;  
Mas como al lado escribiendo  
Segunda segunda estaba,  
El chico se distraía  
Y atento le contemplaba;  
Por eso á prima segunda  
Mucha atención no prestaba

ANA LEON Y TUÑON.

Baeza, 25 Marzo 1883.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de enriquecer su ya importantísima colección con un volumen más, seguramente de los más notables y útiles.

Es el *Diccionario Popular de la Lengua Castellana*, por D. Felipe Picatoste.

Contiene todos los vocablos del Diccionario de la Academia y otros muchos de uso frecuente, admitidos por la costumbre ó por la necesidad, y el uso de las preposiciones en el régimen, con otras muchas noticias útiles y curiosas, que hábilmente dispuestas en reducido volumen, hacen este libro indispensable para todos los que deseen tener un diccionario completo, con la ventaja de ser fácilmente manejable.

El *Diccionario Popular* le forman cuatro tomos de la Biblioteca (y no tres como se ha dicho por equivocación), encuadrados en tela en un volumen, al infimo precio de 5 pesetas; baratura sin igual en este género de obras, á que no ha llegado ninguna otra casa editorial nacional ni extranjera.

Se vende en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Se ha publicado el número 134 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Los Entozoarios.—Carton-piedra.—Medio de devolver su sabor á la manteca rancia.—El ajeno ó absintia suiza.—El cobre como antiséptico.—Valor nutritivo de las sustancias alimenticias.—Alumbrado de gas en pequeño.—Mezclas de que son objeto ordinariamente los vinos.—Panatela ó sustancia de pan.—No se dice trichina, sino triquina.—Dosisificación del tanino.—Exposición de calzado en París.—Salicilato de alcanfor.—Propiedades del azúcar y sus adulteraciones.—La gran pirámide de Egipto.—Evolución de los organismos.—Conocimiento general de las máquinas.—Aparato de seguridad para las calderas.—Amasadoras mecánicas.—Valor de un autógrafo.—El peregril como antilácteo.—Doloración del diamante.—Preparación y cualidades de algunos estimulantes ácidos.—Aves útiles á los agricultores.—Azúcar de remolacha.—Estadística de ganados.—Curiosidades del calendario.—Premios de la Exposición farmacéutica de 1882.—Bibliografía.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

Se ha repartido el segundo número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al de trimestre, y regala á los suscriptores de año dos tomos y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—Téxto.—Labores: Continuación de los calados de malla.—Labores de crochet.—Labores de pasamanería, por Doña Joaquina Balmaseda.—Corte y confección de ropa blanca: Camisería.—Reglas generales, por D. Cesáreo Hernando.

GRABADOS DE LABORES.—Aplicación de cuadros de malla.—Aspa concluida.—Puntilla de crochet.—Molinet.—Aspa á medio hacer.—Bastidor.—Fondo ó punto de sprit.—Hojas bordadas.—Entredós de crochet.—Nudo de tejedor á medio hacer.—Nudo concluido.—Pasamanería.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Colocación de las piezas.—Camisa de fantasía.—Cuello derecho.—Cuello vuelto.

### CORRESPONDENCIA.

#### DIRECTIVA.

S. O.—En nuestro periódico hallará V. modelos lindísimos para sombreros de primavera y verano

Yo he visto una preciosa capota que convendrá perfectamente á su objeto. Es toda de tul, con la copa alta y abollada, y la pasa plegada, sostenidos los plisés con un alambre, y formando una especie de aureola alrededor de la frente. Los adornos consisten en plumas y anchas bridas de tul que se anudan atrás, y descienden flotando sobre la espalda. Ya que tiene su niña un cabello tan abundante, la aconsejo que la compre un sombrerito *Lamballe*, que consiste en una ancha pasa bullonada sin ningún fondo. Yo he visto este modelo en tul rosa, adornado con una guirnalda de lazos de cinta rosa, y sujeto por atrás con bridas estrechas de cinta ó tul que bajan hasta la cintura.

Carolina.—Segun parece, las sombrillas que obtendrán el favor de la moda este verano serán las de forma marcada, que son las más cómodas. Los mangos serán de madera sin pulimentar, ó bien torneados, llamados *mascote*, y las realzarán preciosos adornos de encaje, bullones, lazos, pompones, y hasta ramilletes de flores y nidos de pájaros. En este gusto habrá caprichos verdaderamente notables, por lo que me parece que debe V. aplazar el comprar su sombrilla hasta que hagan su aparición.

En primavera.—Las rosas tienen poco olor cuando los rosales vegetan en un terreno húmedo. Lo más seguro para multiplicarlos es emplear renuevos. Para matar el piojillo, se riega el rosal con infusión ó fumigación de tabaco, y los gusanillos que suelen atacarle, sencillamente estrujando la hoja en que se hallen cobijados con las manos.

M. S.—Tiene V. razón: una buena ama de casa debe ocuparse hasta de las cosas más nimias, porque los gastos pequeños aparecen grandes al finalizar el año.

Me aseguran que los tubos y vasos de cristal para que no salten con el calor, es bueno antes de usarlos meterlos en un perol con agua fría; después se ponen al fuego, y se dejan cocer por espacio de tres ó cuatro horas. Cuando se considera que están cocidos se retira el perol del fuego; pero los tubos y los vasos no se sacan hasta que el agua se enfrie.

#### ADMINISTRATIVA.

Carballino.—A. C. de C.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

San Roque.—C. D. de R.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Monovar.—L. R. y M.—Recibido 37 ptas. que le dejo abonadas en cuenta.

Riazar.—F. O.—Se la remiten los dos números que pide.

Vigo.—J. Ll. de V.—Se la remite el número que pide.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Mahon.—J. P.—Se la remiten los 2 tomos de regalo.

## AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO.

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.—Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.

Se vende por mayor en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid, y por menor, en las principales farmacias de la Península y Ultramar, al precio de 3 pesetas frasco.

### LIBRERÍA DE JOSÉ ANLLÓ, TUDESCOS, 5, MADRID

Primera casa en España de libros de lance, de los cuales hay catálogos á la vista, y se remite á provincias certificado á todo el que lo solicite, remitiendo una peseta en sellos para evitar extravío.

### COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Monterá, 8.—Madrid



miten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

### BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 49

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías desalon desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retratos y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

### AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanos. Plaza del Angel, 10, Madrid.

### SOCIEDAD GENERAL

### DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27

SUCURSAL EN BARCELONA

Bajada de Cervantes, 4.

## PLANCHADORA

Cabestreros, 10 y 12,  
4.º, izquierda.

## Dr. GONÍ

Especialista en las vías urinarias y matriz. Monterá, 5, segundo.

Premiados  
en 20 exposiciones.

CHOCOLATES

Premiados  
en 20 exposiciones

DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.



## A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad. Exportación á todas las provincias. Pidense tarifas de precios.

19-PUEBLA-19

frente á San Antonio de los Portugueses)

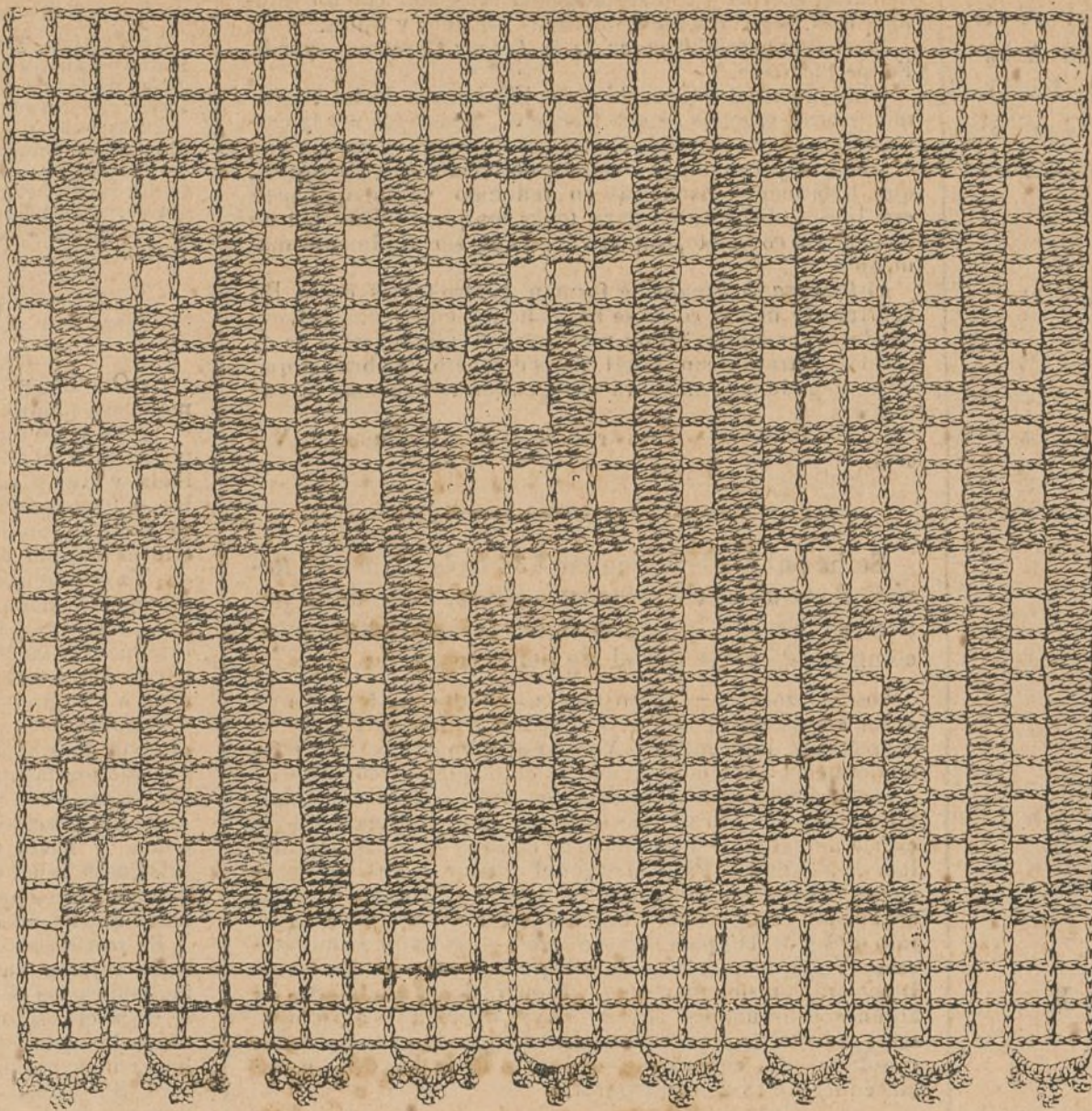


## ECONOMÍA DOMÉSTICA

Cuando nos ocupamos de la parte más importante de los cuidados domésticos, que es la comida, siempre damos la preferencia de intento á los manjares más humildes, porque gastando mucho dinero, no hay coci-



15. Cofia de encajes.



17. Puntilla de crochet.



16. Grupo de encaje y pluma.

nera, por poco experta que sea, que no salga airosa de su cometido.

El mérito consiste en gastar poco y comer bien, sabiendo dar tal variedad en la presentación de las cosas usuales, que sorprendan, gusten y satisfagan al paladar más exigente.

Las judías están exquisitas, aderezadas á la romana, para lo cual se procede del siguiente modo:

Se cortan cebollas en rebanadas delgadas, se rehogan con aceite y se echan en las judías, ya blanqueadas y cocidas, juntamente con perejil picado, sal y pimienta, se deja cocer el todo algunos momentos, se hace hervir aparte en una cazuela un poco de vinagre, y cuando las judías se disponen ya aderezadas en el plato en que deben servirse, se rocían con el vinagre.

También están buenas las judías á lo paisano.

Cocidas las judías, se ponen en una cazuela donde se haya hecho derretir una regular cantidad de manteca con un poco de perejil picado; se menean y se reduce á salsa, rociándolas con zumo de limón al tiempo de servir las.



18. Vestido para niño. (Véase núm. 19.)

Es ahora muy de moda en las fondas y en las mesas de convite presentar el rodaballo en conchas.

Se hace un picado muy menudo de carne de rodaballo, setas y trufas, y despues de sazonado con perejil, ajo y especias, se empana y se introduce en las conchas ya bien limpias, poniéndolas luego en el horno de campaña para que el picadillo adquiere un hermoso color dorado.



20 Y 21. TRAJES PARA JOVENCITAS.

20. Vestido para paseo.

21. Vestido para recibir en casa.



19. Delantera del vestido núm. 18.

También suele presentarse el rodaballo a la inglesa, ahora que es moda cuanto viene del extranjero.

Se escogen los lomos del pescado que sean anchos y buenos, se espolvorean con sal, pimienta y moscada, se humedecen con huevos batidos y se empanan. Luego se frien, ó bien, lo que es mejor, se asan en las pa-

rrillas á fuego lento, y se sirven acompañados de una salsa clara acidulada con limón ó cualquiera otro ágrico.

Hé aquí unos polvos excelentes para limpiar toda clase de objetos de plata.

Se toman dos onzas de crémor tártaro en polvo muy fino dos idem de carbonato de cal, ó sea tierra calcárea en polvo, y una onza de alumbre reducido también á polvo. Se junta y mezcla el todo pasándolo por un tamiz. Estos polvos se guardan y sirven principalmente para limpiar los cubiertos, desleídos en agua y aplicados con un lienzo fino. Despues se aclaran los cubiertos en agua pura.

## EXPLICACION DEL FIGURIN 1549.

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje de paseo para señorita. —Falda de velo azul pálido adornada con tres volantes de surah. El paño de delante va ligeramente drapado. Túnica abierta, montada á frunces y recogida en pouf, cuerpo de petos abiertos por abajo sobre chaleco, y carteras de las mangas de surah escocés de colores oscuros. Sombrero color beige forrado de terciopelo, y adornado con lazo de surah escocés y grupo de plumas azules.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje de comida, concierto

ó reunion para señora joven. —Falda de raso rosa plissé cubierta por delante con cuatro volantes de encaje. Pequeños pañeros, pero muy abultados, sobre las caderas y pouf de terciopelo brochado. Cuerpo de raso de peto y escote en corazon; camiseta plissé y fichú de encaje. Mangas de codo guarnecidas también de encaje; guantes largos; collar, pulseras y abanico de oro; flor encarnada y amarilla en el peinado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.549 y las de 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el pliego de dibujos.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.